

## EL MOMENTO DE LA INTEGRACIÓN EN LATAM

Paula Ballesteros

Colaboradora asociada del Área de Geopolítica Institucional

pballesteros@gatecenter.org

### ES EL MOMENTO DE AMÉRICA LATINA, ES EL MOMENTO DE LA INTEGRACIÓN

A lo largo de la historia de los países que conforman América Latina (LATAM) y el Caribe convivieron muchos intentos e iniciativas de integración. Sin duda, el año 1951 es una fecha de referencia para esos proyectos. Muchos de ellos continúan vigentes en nuestros días (aún con algunas divergencias) y muchos se han disuelto por diferentes razones.

Concretamente, se pueden registrar en la historia de la integración de LATAM alrededor de 28 organismos o proyectos de este tipo, sin contar tratados o acuerdos bilaterales. Todos nacen luego de la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA).

En la actualidad, si se toman los datos aportados por el sistema interamericano de bloques de integración regional-subregional de CEPAL<sup>1</sup>, existen 17 bloques, a saber:

- Organización de Estados Americanos (OEA)
- Alianza del Pacífico
- Organización de Estados del Caribe Central (OECC)
- Sistema Económico de América Latina y el Caribe (SELA)
- PROSUR (procede de su antecesor UNASUR y es un mecanismo y espacio de diálogo y cooperación de todos los países de América del Sur)
- Comunidad Andina (CAN)
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)
- Sistema de Integración Latinoamericana (SICA)
- Asociación de Estados del Caribe (AEC)
- Comunidad del Caribe (CARICOM)
- Organización del tratado de Cooperación Amazónica (OTCA), Secretaría de la Integración Centroamericana (SISCA)
- Asociación Latinoamericana para la Integración (ALADI)
- Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)

- Proyecto Mesoamérica
- Alianza Bolivariana de Nuestra América-Tratado de Libre Comercio de los Pueblos (ALBA)
- Mercado Común del Sur (Mercosur)
- Secretaría General de Iberoamérica (SEGIB)

Muchos de estos bloques, si bien siguen vigentes, han tenido diferentes niveles de desarrollo y avances en sus objetivos que van desde intercambios comerciales hasta políticos o culturales. Algunos se han visto debilitados por las diferentes relaciones bilaterales que construyen los países miembro con socios comerciales o políticos de la talla de China, Estados Unidos o estados de la Unión Europea, sumado a los diferentes cambios de signos políticos en los partidos que gobiernan cada país y sus situaciones nacionales.

Justamente, uno de los motivos se puede encontrar en lo que se denomina **"ideario panamericanista"**, que lleva a poner por delante las relaciones con los Estados Unidos o implementar tratados de libre comercio con la Unión Europea, que en el pasado llevaron a debilitar los acuerdos de los bloques de integración de la región latinoamericana, ya que transgreden las reglas que se estipulan y se debilita la cooperación entre los países vecinos. Otros motivos de debilitamiento, tal como se dijo anteriormente, tienen que ver con los diferentes cambios de signos políticos en los gobiernos, con la inestabilidad social y económica de muchos de ellos y con la necesidad que presentan de llevar adelante políticas que den respuesta a su agenda doméstica y permitan evitar estallidos sociales o crisis económicas.

De todas maneras, **en la mayoría de los casos, estos espacios de integración son iniciativas que llevan adelante un juego de cooperación y diferenciación y que siguen intentando alcanzar una identidad que pueda superar las miradas nacionales y constituir una identidad regional.**

1. Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible 2022. (n.d.). *Sistema Interamericano y bloques de integración regional y subregional*. <https://foroalc2030.cepal.org/2022/es/actores/sistema-interamericano-bloques-integracion-regional-subregional>

Es la razón por la cual muchas de estas iniciativas siguen su curso, pero se puede evaluar que **es la CELAC el mecanismo que sin duda tiene, en la actualidad, la oportunidad de consolidarse como el espacio que lleve por fin adelante la tan anhelada integración latinoamericana.** Esto se observa en palabras de líderes de la región como López Obrador, Alberto Fernández o Xiomara Castro, quienes ven en este espacio formado por 32 países de América Latina y el Caribe el único con “músculo político” para lograrlo.

La CELAC ya desde sus inicios llevó a profundizar el diálogo entre los diferentes países de la región en temas que exceden los fines comerciales y tienen que ver con ejes estratégicos de desarrollo para los países miembros. Temáticas como la educación, el desarrollo social, el cambio climático, la cultura, las finanzas, la energía o el desarme nuclear están en la agenda de intereses de este mecanismo. Sin duda, los ejes sobre los cuales trabaja tienen como marco el sostenimiento de los regímenes democráticos y la búsqueda de la igualdad. Es por ello que, durante años, los gobiernos de derecha que han formado parte de muchos países han descuidado su participación y se han concentrado en llevar adelante acuerdos bilaterales con otros socios quitando peso a su participación en la CELAC y otros organismos de integración.

**Hoy, América Latina se encuentra en un contexto muy favorable para poder retomar la agenda de problemáticas comunes nucleadas en este proyecto de integración (CELAC).** El mapa de la integración se ha pintado de gobiernos progresistas que funcionan como caldo de cultivo para el nuevo anhelo de la Latinoamérica unida. Si a esto se le suma el contexto internacional favorable debido a la mirada (y los intereses) que tienen los países desarrollados hacia los recursos existentes y la necesidad de contar con acuerdos que faciliten el acceso a productos alimentarios y a su potencial energético (que ya no pueden ser provistos por Rusia debido a las consecuencias de la guerra contra Ucrania), se puede ver cómo el terreno se hace más fértil para poder dar el paso hacia una estrategia de integración.

**Si bien los países de América Latina tienen su mirada puesta en la agenda doméstica, es indispensable que para dar respuestas a las demandas externas se construyan espacios de negociación y debate conjunto para tener mejores y mayores oportunidades.** Aquí es donde resurge la necesidad de robustecer un mecanismo de integración como es el caso de la CELAC que pueda nuclear los intereses y necesidades de todos sus socios y pararse frente a este nuevo escenario con la fuerza necesaria para obtener los beneficios que le corresponden. Hay una *conditio sine qua non* para que esto ocurra y es que este organismo debe institucionalizarse de manera que cuente con un marco de derecho para sentarse en las negociaciones en igualdad de condiciones. Si esto se logra, **si los países logran ponerse de acuerdo en premisas básicas y sostener acuerdos para “independizarse” de algunas potencias que hoy determinan sus acciones, se puede decir que es el momento de América Latina, es el momento de la integración.**

## DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

América Latina y el Caribe, tal como se observó, han tenido varios intentos de promover espacios de integración, sobre todo cuando en la mayoría de sus países predominan los gobiernos de centroizquierda y progresistas. Hace unos años se creía imposible poder sostener el escenario actual ya que muchos gobiernos alejados del ideario integracionista y más centrados en lógicas neoliberales dominaban el mapa latinoamericano. Pero durante los últimos años, con el triunfo de gobiernos progresistas en la región, parecería que se da un espacio de oportunidad para volver a pensar la hermandad latinoamericana. Es menester analizar un poco más en profundidad el escenario regional e internacional para sostener esta afirmación.

Hoy, estamos frente a un cambio de paradigma mundial, una reconfiguración de la geopolítica, un cambio de época que quizás podría asimilarse a aquellos años de la Revolución industrial. Los avances tecnológicos y el desarrollo en el mundo del conocimiento acontecidos durante las últimas décadas, sumados a la emergencia mundial como consecuencia de la pandemia por la COVID-19, ya estaban redefiniendo las reglas de juego del orden internacional. Pero fue sin duda, el estallido de la llamada guerra entre Rusia y Ucrania la que puso definitivamente en tela de juicio el planeta como se conocía hasta el momento. El mundo entero entró en recesión, incluso las denominadas potencias como son Estados Unidos y gran cantidad de países europeos. A este orden mundial debemos sumarle la disputa cada vez más fuerte entre China y Estados Unidos, que pone en jaque al resto de los actores.

Las potencias asiáticas, hoy con gran presencia en el escenario internacional, cambian las reglas del juego de todos los actores del escenario internacional. China juega un rol cada vez más fuerte a escala global, llegando a mercados a los que nunca antes había llegado y desplazando sobre todo a Estados Unidos en su rol hegemónico en países de América Latina y África, por ejemplo. A esto debemos sumarle la influencia que busca instaurar Turquía, sobre todo ante la guerra contra Ucrania, aprovechando su posición geoestratégica y su influencia política y constituyéndose como un puente entre Medio Oriente, el mundo musulmán y Occidente.

En este contexto, América Latina se encuentra también en una redefinición de su orden externo pero acompañada también de las prioridades en la agenda doméstica. Y si bien es una región acostumbrada a lidiar con crisis sociales, económicas y políticas y a la que también le impactan las consecuencias de estos sucesos globales, hoy se puede decir que se ve ante una oportunidad única de cambiar las reglas del juego y ser un actor estratégico en el nuevo escenario internacional. Es así, **tanto por los regímenes democráticos que sostienen la mayoría de los países de la región como por ser considerada una zona fuera de los alcances bélicos y por la coincidencia ideológica de los estados estratégicos de la región, que se ve potenciada por el flamante triunfo de Lula Da Silva en Brasil, país con alta influencia en la región, indispensable para llevar adelante este proyecto integracionista. La esperanza vuelve a resurgir en territorio latinoamericano.**

Pero también en este mismo escenario nos encontramos con la realidad particular de cada país de la región y sus urgencias materiales y domésticas. Existen también factores internos que hacen difícil la integración. La inestabilidad política que generan los cambios de gobierno, que retrotraen decisiones de los anteriores, hace débiles a los estados latinoamericanos y caribeños. Y si a esto le sumamos la urgencia de la mayoría de los países de la región en dar respuesta a los problemas de crecimiento económico, a la reducción de las desigualdades, a contener los estallidos sociales y a sostener sus instituciones, vemos que el sueño de la hermandad latinoamericana se vuelve algo difuso. En los discursos de la mayoría de los mandatarios podemos leer y escuchar intenciones y deseos de lograr la tan soñada integración pero por ahora en la realidad se ven pocos avances concretos.

Lo urgente sobreviene a lo importante. Y no es para menos, según datos de un informe elaborado por el CAF, OCDE, CEPAL y CE<sup>2</sup>, tras la crisis producto de la COVID-19:

*“América Latina y el Caribe han sido las zonas más afectadas del mundo: el producto interno bruto (PIB) de la región se contrajo casi un 7.0 % en 2020 y no se prevé alcanzar los niveles de PIB per cápita anteriores a la crisis hasta 2023-2024. Además, la pobreza y la pobreza extrema alcanzaron índices que no se daban desde hace 12 y 20 años respectivamente. (...) La recuperación que tuvo lugar en 2021 no solo no permitió recobrase de la gran pérdida de empleos, particularmente de mujeres, sino que se produjo dentro de los patrones de un modelo de desarrollo que ya había mostrado sus limitaciones y su bajo dinamismo antes de la pandemia, y en el marco de nuevas presiones inflacionarias que deterioran los ingresos reales de gran parte de la población.”*

Por otro lado, la CEPAL, en su Informe anual del año 2021, indica que:

*“...en comparación con las cifras de 2020, el número de personas en situación de pobreza extrema pasaría de 81 a 86 millones, mientras que el número total de personas en situación de pobreza disminuiría ligeramente de 204 a 201 millones. Pese a la recuperación económica experimentada en 2021, los niveles relativos y absolutos estimados de pobreza y de pobreza extrema se han mantenido por encima de los registrados en 2019, lo que refleja la continuación de la crisis social”<sup>3</sup>*

De todos modos, **para poder hacer frente a estas crisis, ante la oportunidad internacional de jugar un rol principal para los países desarrollados** y ante la necesidad de

provisión de bienes primarios y energía, **hace falta avanzar con una mirada regional, definiendo ejes comunes de trabajo y negociación. Y esto debe hacerse a través de mecanismos democráticos, simétricos entre todos los países de la región y con políticas activas que aborden las desigualdades, el cambio climático y el agotamiento de modelos extractivistas para poder convertirse en una región de influencia en el campo internacional.** Y sin descuidar las agendas internas, que deben seguir dando respuesta a los problemas coyunturales.

Por otro lado, como dato llamativo, podemos ver cómo **los ciudadanos siguen abogando por la existencia de espacios de integración nacional, dato que debe poner en alerta a los gobiernos ya que cuentan con un amplio apoyo de los habitantes de sus países para sostener una agenda acorde a estas opiniones.** Así lo demostró el Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe en un informe desarrollado en alianza Latinobarómetro donde indica que 7 de cada 10 latinoamericanos están a favor de la integración:

*“En los últimos 25 años, el apoyo a la integración regional ha mostrado un comportamiento procíclico y levemente rezagado en el tiempo con respecto al crecimiento económico. Sin embargo, en plena crisis económica y sanitaria generada por la COVID-19, el apoyo a la integración regional se mantiene en los mismos niveles a los de la medición del año 2018 (71 % de los latinoamericanos está a favor de la integración)”<sup>4</sup>*

## DESCRIPCIÓN DEL MAPA IDEOLÓGICO DE LA INTEGRACIÓN

Como se dijo anteriormente, en América Latina, durante los últimos años, el mapa ideológico ha ido cambiando y eso también impacta en las diferentes mutaciones en los espacios de integración. Actualmente podemos ver que la mayoría de los países están gobernados por partidos o alianzas de signos progresistas o dentro de lo que podemos denominar de centro izquierda. En esta oleada progresista podemos incluir a México, Argentina, Chile, Perú, Bolivia, Honduras, recientemente Colombia y Brasil, con el muy reciente triunfo de Lula Da Silva. Esto supone un punto de inflexión en la región donde, con Bolsonaro fuera de juego, es Brasil el socio latinoamericano encargado de liderar el proceso de hermandad latinoamericana.

2. OECD et al. (2021), *Perspectivas económicas de América Latina 2021: Avanzando juntos hacia una mejor recuperación*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/2958a75d-es>.

3. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina, 2021(LC/PUB.2021/17-P)*, Santiago, 2022. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47718-panorama-social-america-latina-2021>

4. Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Intal. (2022). *La voz latinoamericana percepciones sobre integración regional y comercio*. Informe publicado en formato digital en: <https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/document/La-voz-latinoamericana-percepciones-sobre-integracion-y-comercio-diciembre-2021.pdf>

De todas maneras, si bien los gobiernos están encabezados por coaliciones y partidos de centro izquierda, en la mayoría de los casos se han visto obligados a negociar con sus adversarios en posiciones de derecha para poder garantizar una gobernabilidad en un contexto complejo donde, además de garantizar programas de gobierno a través de amplios consensos, en muchos de estos países la izquierda es por primera vez parte del gobierno y esta situación lleva a la necesidad de garantizar determinadas alianzas para legitimarse como fuerza capaz de gobernar. Muchas son las muestras de la polarización existente a nivel global y de manera marcada en territorio latinoamericano. Ningún mandatario tendrá una tarea sencilla.

Por otro lado, aún en algunos países como es el caso de Uruguay y Ecuador, los votantes aún mantienen en el poder gobiernos de derecha.

Y luego tenemos el caso de Venezuela, Cuba y Nicaragua, ante los cuales el resto de los países se mantienen en posiciones fluctuantes, situaciones que generan mucha tensión incluso hacia dentro de los propios espacios progresistas. Aunque con diferencias en su mayoría, aun evitando la confrontación, estos países defienden que sus hermanos latinoamericanos puedan formar parte de determinados espacios de integración. Aquí nuevamente es la CELAC el punto en común donde pueden confluir ideas y suavizarse las diferencias si se logra establecer una serie de acuerdos dentro de una concepción democrática y de paz social.

Habrà que estar atentos a lo que ocurra en los próximos meses, las repercusiones y consecuencias del resultado negativo de la consulta sobre la reforma de la Constitución en Chile, la gobernabilidad de los presidentes electos recientemente y los asuntos internos que transcurren en el resto de los países, ya que si bien gobiernan partidos o alianzas progresistas, en la mayoría de ellos la oposición compuesta por partidos de derecha sigue pisando fuerte y generando cada vez más adeptos entre los ciudadanos que están terriblemente afectados, primero por la crisis sanitaria, y ahora por las crisis económicas y sociales.

**América Latina tiene la oportunidad, como la tuvo a inicios de los 2000 con un mapa de similares características, para lograr el sueño de la hermandad latinoamericana. Hay que evaluar si ese sueño supera las tensiones internas y logra escalar a un nivel regional para posicionarse como un actor decisivo en el escenario internacional.**

## BIBLIOGRAFÍA

Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Intal. (2022). *La voz latinoamericana percepciones sobre integración regional y comercio*. Informe publicado en formato digital en: <https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/document/La-voz-latinoamericana-percepciones-sobre-integracion-y-comercio-diciembre-2021.pdf>.

Barbosa Camargo, María Inés, Ortiz Morales Caterine, Vieira Posada, Edgar. (2019). *Nuevas propuestas de integración regional : tendencias y retos de transformación*. Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá, Colección Gridale. <https://doi.org/10.16925/9789587602036>.

Barrenengoa, A. (2015). El proceso de integración latinoamericana: claves, conflictos y perspectivas de análisis. *Cuestiones De Sociología*, (13). Recuperado a partir de: <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn13a06>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina*, 2021 (LC/PUB.2021/17-P), Santiago, 2022. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47718-panorama-social-america-latina-2021>.

Frenkel, Alejandro. (Julio 2022). El Mercosur se dobla pero (aún) no se rompe. *Revista Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/el-mercosur-y-su-crisis-de-identidad-se-dobla-pero-aun-no-se-rompe/>.

García, Pablo. (Abril 2020). *La integración de América Latina, una necesidad frente al coronavirus*. Banco Interamericano de Desarrollo Blog "Integración y comercio". <https://blogs.iadb.org/integracion-comercio/es/integracion-america-latina-coronavirus/>.

Lanza, Ariadna Dacil. (Agosto 2022). ¿Para qué sirve la hermandad latinoamericana? *Revista Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/integracion-america-latina/>.

Mellado, N. B. (2022). Problemáticas históricas y actuales, derivadas de la inserción internacional y el comercio. *Revista Aportes Para La Integración Latinoamericana*, (46). Recuperado a partir de <https://revistas.unlp.edu.ar/aportes/article/view/14011>

OECD et al. (2021), *Perspectivas económicas de América Latina 2021: Avanzando juntos hacia una mejor recuperación*, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/2958a75d-es>.

Ramos-Barrera, M. G. ., Pico-Bonilla, C. M. ., & Valdés-Mosquera, D. M. . (2021). Integración latinoamericana: Retos, obstáculos y nuevos paradigmas. *Soportes Editoriales*, 1(413). Recuperado a partir de <https://journal.poligran.edu.co/index.php/soportes/article/view/2408>

Tokatlian, Juan Gabriel. (Junio 2022). 1994-2022: La Cumbre de las Américas y el «síndrome de la superpotencia frustrada». *Revista Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/cumbredelasamericas-estadosunidos/>.

Vazquez, Federico. (Septiembre 2022). Una espalda ancha para un camino finito latinoamericano. *Le Monde Diplomatique*. Edición digital. <https://www.eldiplo.org/279-vuelve/una-espalda-ancha-para-un-camino-finito-latinoamericano/>